

Título: La valoración contingente en el Patrimonio Cultural: aplicación de las técnicas de disposición al pago en un estudio de impacto (Maní, Yucatán)

Title in English: Contingent valuation in Cultural Heritage: Willingness to pay methods apply to an impact assessment (Maní, Yucatán)

Autora: *Paula Espinosa de los Reyes Sordo*

Fecha del Tribunal Fin de Máster: 19.09.2019

Tutor: *Juan Martín Fernández*

## Resumen

Es indudable que el Patrimonio Cultural, en lo que a posicionamiento social se refiere, ha experimentado un despunte en los últimos años. Ya sea por verdadera preocupación por su preservación y protección o por modas sociales, la realidad es que prácticamente todo el mundo realiza visitas a bienes patrimoniales tanto dentro como fuera de sus fronteras. En la mayoría de los viajes, independientemente de cual sea la motivación original de los mismos, terminan incluyendo algún tipo de visita cultural vinculada con el Patrimonio Cultural. No obstante, esto no quiere decir que la sociedad sea realmente consciente de lo que significa y lo que es el Patrimonio Cultural, de hecho, en la mayoría de los casos existen importantes lagunas al respecto, indicativo de que queda mucho camino por recorrer en este campo. Pero es innegable la importancia que ha ido cobrando no solo en el sector del turismo, que es seguramente la esfera más destacada y conocida con el auge del turismo cultural y patrimonial; también en el marketing, con las campañas de responsabilidad social muy en boga en nuestros días donde se está recurriendo especialmente a temas medioambientales o patrimoniales. Las empresas y demás entidades públicas y privadas encuentran en ellas una manera de hacer ver a la ciudadanía que no solo se preocupan por sus propios intereses, sino también por los de la sociedad y por los del mundo en general, por su presente y por su futuro, y que por lo tanto son una institución en la que pueden depositar su total confianza ya sea comprando sus productos, eligiéndolos representantes políticos o destinando dinero a su financiación. Todo ello no hace más que irrefutable la presencia y trascendencia que ha ido cobrando de igual modo el Patrimonio Cultural en la economía.

Es precisamente de esa relación entre Economía y Patrimonio Cultural de donde nace el presente trabajo de fin de máster, del interés por la repercusión del patrimonio en la economía y viceversa, de cómo su impacto afecta a las diversas esferas que conforman a ambos; como la preservación y protección de los bienes patrimoniales, el mayor conocimiento y concienciación en estos temas por parte de la sociedad, el desarrollo económico de otros sectores, así como el progreso social y económico de ciudades y poblaciones. Es por lo tanto una vinculación que, a pesar de la negativa, en ocasiones, a aceptarla por ambas partes no solo existe, sino que es muy estrecha y beneficiosa para las dos. Sin inversiones y fondos no se puede preservar el Patrimonio Cultural y sin el Patrimonio Cultural muchas poblaciones no tendrían el elemento dinamizador que necesitan para impulsar su progreso.

Es por eso por lo que se ha elegido un proyecto de investigación de la Universidad Complutense de Madrid encargado por la Fundación Fomento Cultural Banamex A.C., como base de este trabajo. Estudio del impacto socioeconómico de la puesta en valor del Patrimonio Cultural en el municipio de Maní (Yucatán), como su propio nombre indica, busca

obtener datos concretos sobre la repercusión del Patrimonio Cultural y su preservación en un municipio del estado mexicano de Yucatán. Para ello ha sido y será necesario utilizar diversas herramientas de investigación y trabajo de los diferentes campos; económico, sociológico, patrimonial etc., que van a permitir conseguir toda la información necesaria. Entre esas herramientas se encuentra la valoración contingente y la disposición al pago, métodos muy usados en el ámbito económico en general, y que son de gran utilidad para obtener estimaciones aproximadas del valor monetario de bienes como los patrimoniales. Pero la realidad es que, a partir de datos meramente económicos, no solo puede aportar estimaciones del valor monetario del bien, sino también de la importancia que para la ciudadanía tiene su patrimonio o qué entienden ellos por patrimonio. Es precisamente por esta amplia capacidad a la hora de recopilar datos por lo que con este trabajo de fin de máster se pretende mostrar como su aplicación en general, pero sobre todo en el ámbito patrimonial, es útil, fiable y muy beneficiosa.

Toda la información utilizada a lo largo de este trabajo, tanto la teoría como los datos prácticos, es una prueba irrefutable de que la Economía del Patrimonio Cultural existe. Lo que se ha hecho en él no ha sido más que un breve acercamiento a un tema que, a pesar de su gran relevancia, no ha sido objeto de la atención merecida. Sí bien es cierto que, en las últimas décadas se han venido experimentando cambios sustanciales en la manera de entender el Patrimonio Cultural y lo que lo conforma, en lo que respecta a la Ciencia Económica sigue estando en una fase muy incipiente. La valoración contingente en el Patrimonio Cultural: aplicación de las técnicas de disposición al pago en un estudio de impacto (Maní, Yucatán) no ha hecho más que mostrar una y otra vez, como la economía merece que deje de ser relegada y se la comience a tener más en cuenta como una vía de futuro muy necesaria y beneficiosa para el campo patrimonial. Para la preservación y salvaguarda de nuestras riquezas patrimoniales son necesarias grandes cantidades de dinero por tratarse de bienes de especiales características y si se habla de dinero es indiscutible que la economía juega entonces un papel protagonista. Y aunque quizá parezca que toda la argumentación de la desapercibida importancia del campo de lo económico, resida única y exclusivamente en la imperiosa necesidad de inversiones, la realidad es que sin fondos que lo sustenten el Patrimonio Cultural estaría, probablemente, abocado a la extinción, no solo por lo costoso de su mantenimiento, sino también, porque incluso su gestión, su difusión, su documentación o su disfrute, entre otros, se verían afectados por la falta de recursos. Por lo tanto, es estrictamente necesario que la economía deje de ser demonizada y ocupe el lugar que le corresponde, debemos dejar de concebirla como algo que únicamente busca el negocio, para empezar a entenderla más bien como una herramienta de gran utilidad para el Patrimonio Cultural.

Los bienes patrimoniales no solo dan beneficios sociales, sino también económicos, y por desgracia hoy en día en la sociedad en la que vivimos, prácticamente todo gira en torno a su capacidad de producir beneficios económicos. Así pues, esto es otra muestra más de la versatilidad de la economía, de las muchas opciones que abre al campo patrimonial y que este ni siquiera utiliza. La Ciencia Económica, además de para las inversiones, se necesita para estudiar la viabilidad de los proyectos, la gestión de los fondos destinados a estos, pero sobre todo para probar que el Patrimonio Cultural es una fuente de riquezas enorme de muy diversa índole, entre ellas el desarrollo social y económico. A través de lo presentado en este trabajo y sobre todo con el estudio de caso sobre el que versa, se puede ver a través de los datos recabados, como los bienes patrimoniales pueden ser grandes dinamizadores de zonas geográficas que por sus características se hallen olvidadas, castigadas o incluso poco

pobladas. Estos bienes tienen la capacidad de hacerlas revivir, de crear puestos de trabajo en muy diferentes sectores, no solo en el cultural, de reducir e incluso aumentar la población o de mejorar la calidad de vida; en definitiva, hacer de zonas más deprimidas lugares de progreso y prosperidad. No hay mejor muestra de lo que es capaz de hacer el Patrimonio Cultural que el turismo cultural, y más concretamente el patrimonial.

El error de la negación se viene cometiendo indistintamente por ambas partes. Una negación, que por muy absurda que parezca, sigue estando fuertemente arraigada a pesar de los numerosos esfuerzos que expertos de los dos campos hacen por eliminarla. Patrimonio y economía no solo están condenados a entenderse, sino que se necesitan mutuamente. ¿Cómo sino iba a ser posible obtener datos tan importantes como el valor social y el valor monetario aproximado de estos bienes? Volviendo a esa realidad económica que nos rodea, donde el valor de las cosas se mide en la gran mayoría de los casos por su valor monetario, el Patrimonio Cultural no podía ser menos. A pesar de lo peculiar de sus características por tratarse de un bien de no uso o de no mercado, la Ciencia Económica ha sido capaz de desarrollar herramientas que nos permitan obtener un cálculo aproximado. Así pues, aunque existen varios, los métodos que mejor parecen ajustarse son los de valoración contingente y disposición al pago, por su maleabilidad, adaptabilidad y capacidad para recabar numerosísima información de diversa índole, ya que a través de datos económicos podemos llegar a datos más sociales o sociológicos. Su aplicación durante décadas en otros ámbitos de rasgos similares, como el medio ambiente o los bienes públicos avalan también su fiabilidad, a pesar de que existan numerosos estudiosos que consideren que deja demasiadas cosas al azar o la capacidad inventiva de los encuestados, la realidad es que la mejor manera de conocer el valor de algo es preguntándole directamente a los implicados. Además, todo investigador conoce que trabaja con datos indicativos y no absolutos.

Es indiscutible que existe aún mucho margen de mejora con respecto a la aplicación de estas metodologías y que mientras sea así, es necesario seguir trabajando en el perfeccionamiento de las mismas, pero en este trabajo se ha realizado un estudio a fondo de los convenientes e inconvenientes de su uso, de fuentes que las avalan, fuentes que las critican, así como de numerosos casos donde se han utilizado, y el resultado es que no parece existir por el momento herramienta que mejor se adecue al Patrimonio Cultural y sus características.

Parece pues, que en general queda una ardua labor por delante en lo que respecta al Patrimonio Cultural. No solo se trata de asumir y continuar estudiando su importancia económica, de reconocer e investigar la Economía del patrimonio y todas las posibilidades que esta puede aportar; o de continuar buscando herramientas que permitan obtener datos más exactos sobre los bienes patrimoniales y su valor monetario. También, es imprescindible que todos los agentes implicados se involucren, de lo contrario nada de lo dicho anteriormente tendrá sentido. El patrimonio es tal porque así lo ha decidido la sociedad, sin ella no tendría sentido ni razón de existir, por lo tanto, es necesario que esta conozca y sea consciente de sus riquezas patrimoniales, de lo que conlleva preservarlas y de que todos debemos participar de su salvaguarda. Es necesario acabar con la idea preconcebida de que es algo que atañe únicamente a los agentes públicos por tratarse de elementos pertenecientes a todos. Si todos somos dueños todos somos responsables. Es aquí nuevamente donde esa relación economía-patrimonio vuelve a tener muchas cosas que aportar, si las inversiones aumentan no solo por parte del sector público, sino del privado, la gente comenzará a ser consciente de lo que realmente tiene, y de que es necesario cuidarlo

por nosotros mismo y no esperar a que sea otro. Si se demuestran las bondades del Patrimonio Cultural los recursos para su preservación serán mayores, para atraer cifras es necesario probar esas bondades también, con cifras. A mayores inversiones, mayor popularidad; a mayor popularidad, mayor interés e implicación por parte de la ciudadanía, a mayor impacto social, mayor el número de inversiones y mayores las opciones de desarrollo.

Es por lo tanto economía y patrimonio un tándem perfecto, muy bien avalado a pesar de las críticas, y como se ha mostrado con hechos, por el método de valoración contingente y de disposición al pago.

### **Short Version**

Cultural Heritage is conformed by goods which have a very specific characteristics, therefore it is complicated to estimate their monetary value. On this basis, the economic field has improved different tools for this kind of goods and products known as goods of nonuse or non-market value; which means that due to their particularities they do not have a market where to purchase them or to sell them. Contingent Valuation and Willingness to pay are some of this methods that allow us to know an estimation of the monetary value of this kind of goods.

This Master´s Thesis aims at showing a real case, how both methodologies, are the most suitable for Cultural Heritage because of their adaptability and their capacity to acquire not only the monetary value of a cultural good also other sort of economic and social information. This data in any case, are not regarded as indisputable but instead are considered reliable enough to be used as a basis for studies and investigation projects. This Master's Thesis is also presenting an important reality of the Cultural Heritage that in a general manner is forgotten, its economic field. Both, economist and Cultural Heritage expert understand that their expertise spheres are not related. But the truth is Cultural Heritage and Economic Science are closely linked, if we want to preserve our heritage we need investments, we need money, therefore we are talking about economy, yet this is not the only function of economy in Heritage, it allows us to supervise its management, broadcasting or enjoyment. Moreover if we invest in Cultural Heritage we could see how powerful it is as a revitalizing for depressed or unpopulated areas through the creation of new jobs and infrastructures in all kind of fields, Heritage gives not only social benefits also economic benefits equally important.

For this economic-Cultural Heritage tandem to work it is necessary all actors involved put aside all the differences and labour together. Furthermore it is essential the society get involved also, they must learn what is Cultural Heritage, its meaning, the elements of which it is composed, its requirements, and what is needed to accomplish it. They have to be aware of the reality Cultural Heritage is the responsibility of all of us, because heritage is a public benefit does not mean only public institutions are responsible of it. It is our inheritance of the past and our legacy for the future. If our society knows about Heritage they would also be aware of its importance, and with the society also the companies and the private institution which would lead to more investment, more money therefor better preservation and more resources for Heritage in general. Besides more investment means Cultural Heritage becomes more popular, which also means greater social implication, once again we could see how Economic and Cultural Heritage are linked and as a prove the real case of Maní where Heritage is really important for its inhabitants and economy.

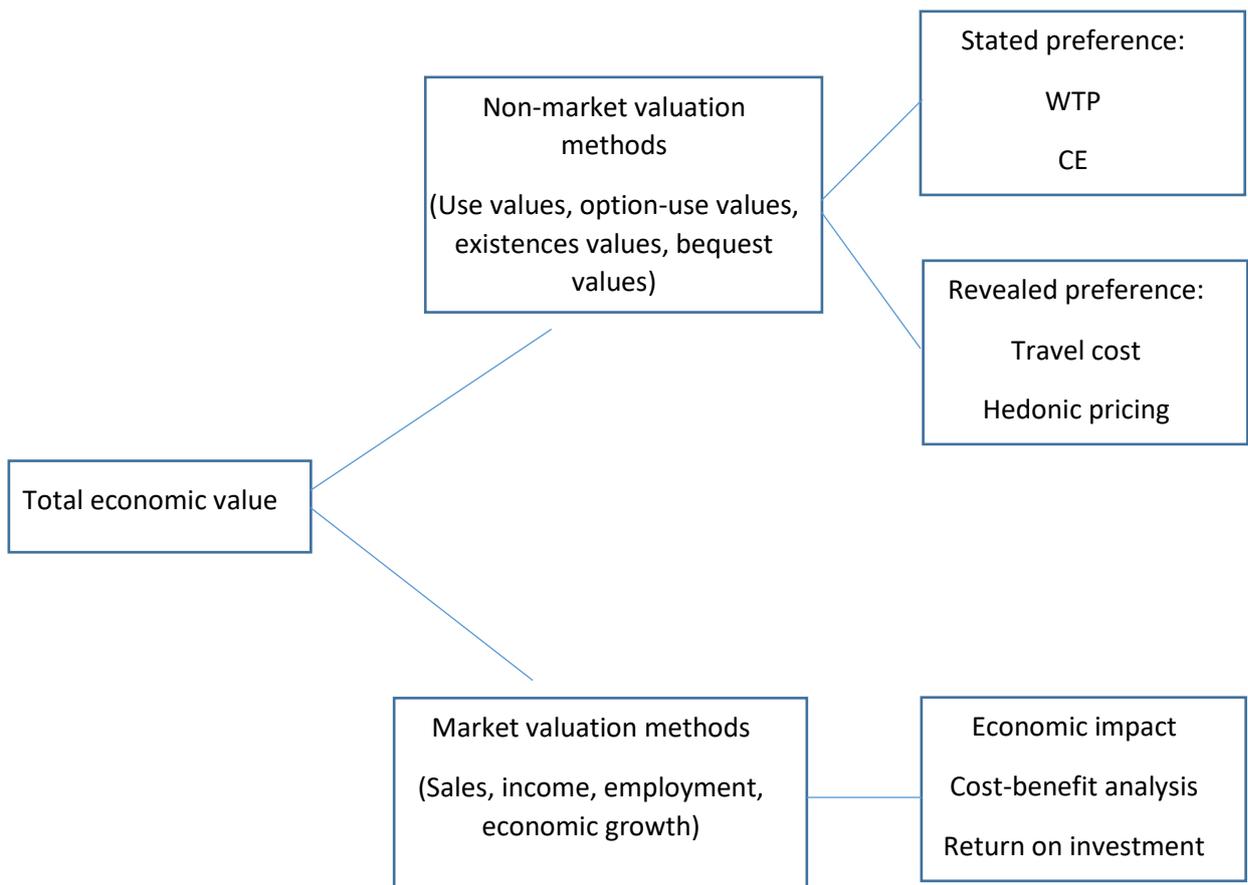


Figura 1. Snowball (2013, p. 438)



Mapa del Área 8 del Estado de Yucatán, México. Disponible en:  
[http://www.yucatan.gob.mx/estado/ver\\_municipio.php?id=89](http://www.yucatan.gob.mx/estado/ver_municipio.php?id=89) (Accedido: 7 de junio de 2019)



Tradiciones de Maní, Esdras Castillo. Disponible en: <https://www.pictosee.com/tag/maniyucatan>  
(Accedido: 13 de agosto de 2019)

## Referencias

MONTAGUT, J (2015) *Valoración contingente del patrimonio cultural: ¿siguen siendo válidos los viejos axiomas en época de crisis?*, Tesis Doctoral. Universidad de Valencia. Disponible en:<http://www.econcult.eu/es/publicaciones/valoracion-contingente-del-patrimonio-cultural-siguen-siendo-validos-los-viejos-axiomas-en-epoca-de-crisis/> (Accedido: 4/05/2019)

OSORIO, J.D. Y CORREA, F.J. (2009) “Un análisis de la aplicación empírica del método de valoración contingente”, *Semestre Económico*, 12 (25), pp. 11-30.

RIERA, P. (1994) *Manual de valoración contingente*, Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.

RIZZO, I. Y MIGNOSA, A. (eds.) (2013) *Handbook on the Economics of Cultural Heritage*, Cheltenham: Edward Elgar.